

Melba Guariglia

La tibieza del río

civiles iletrados



ISBN

Depósito legal Nº:

La tibieza del río

Todos los derechos reservados. 1ª edición, Montevideo, Uruguay, Noviembre de 2016. © civiles iletrados

civiles iletrados editores

Castillos 2572 Montevideo, Uruguay CP 118 00

- o civilesiletrados.blogspot.com.uy
- civilesiletrados

ode autora: melbaguariglia@yahoo.com.ar

Diseño Tapa: D/G José Prieto, www.prieto.com.uy

Diagramación: D/G José Prieto Cuidado de edición: Luis Pereira

La tibieza del río

Melba Guariglia

A Susana Gioscia, porque siempre es mi amiga A Milton, porque siempre es mi primo hermano A Claudia porque siempre está

Poesía no soy yo es todo el río

POÉTICA

el poema moldea significados talla el centro cincela uno o dos tópicos vacila

se escucha el peso de un lápiz el zigzag natural la onda expansiva de un río invisible

tersa sitios pretéritos claros infiernos y la magia apenas aparece

es un pájaro aturdido apresado en el umbral del vuelo

IN POÉTICA

no hay estilo de zanjar distancias en la hondura de la hoja ni vertiente que revele la piel besada por la pluma húmeda

el lazo que lo une a otro universo pequeño como un punto imprescindible

un verso alterado por la prisa de unirse al cauce de otra mirada

no hay forma ni adjetivo ni cercano epíteto que salve ni tipografía que imprima o sacie el ligero caudal bajo los puentes

un manantial que ansiamos beber tan próximo y puro como un cielo

PROPÓSITO

jirones rato escaso de caricias mano de cartas delebles ya todo está escrito

mañana blanquearé los muros restos del derrumbe a doble tinta rojo el cabello

entonces me acostaré con cualquier palabra por amor

FATAL

un párrafo salto paréntesis desafío mortal en el suspenso de la cima un equilibrio donde mirarme en lucha con el trapecio

un abismo donde callar mi destino de acróbata

NACIMIENTO

escribir

una forma de estar concebida romper aguas diluvio en el modo de no ser y haber sido humano intento

lenguaje arrullado en la inclemencia de la piel en el jadeo del fuego en el sentir veloz del pensamiento en el tálamo del cuerpo de la letra

en el punto de placer

escribir

planta naciente en un cajón abandonado

UTOPÍA

salirse de la página batirse con otros estremecer espacios fuera de mí hincar a pleno la espada contra todo olvido

ser piedra que abre círculos en un río ecos rodando en el aire al infinito

y solo soy canto espantado inmóvil en el fondo

ACTO DE FE

cómo abrigar a multitudes mientras el mundo marca a golpes su rostro helado su máscara

cómo escribir el curso efímero de la nieve el líquido plomizo del espejo la magistral caricia del aire

no haré más que decirme singular una palabra una sola palabra de salvación provisoria

ceguera que traduce a tientas el naufragio que me nombra la áspera mesa donde escribo

el lecho frío como de piedra

IDENTIDAD

no soy igual a mí misma invito a responder a los dioses si existe alguien que nos plagia emisario de un lugar distante copia de su origen

alguien me parió dos veces y me dejó extranjera nos hemos borrado en el vértigo de otros nos absolvemos mortales

soy una mujer demorando la suerte de ser ella

el lado oscuro del paraíso

VESTIGIO

en un ovillo de papel tajos cometidos antes del fuego

metáforas humanas puño

las vocales son heridas sueltas como de furia creadas por la necesidad hambre adentro

retazos mis lugares comunes volando por el aire sostenidos en migajas redondas

en pos de corregir el rumbo de una historia

CONSIGNA

aquellas palabras le quitaron la venda a la belleza en aras de la verdad

parecían animales mansos en diálogo callejero una oración invocada una y otra vez en el rincón de un parque

echadas al mundo en medio del llano descubiertas en zonas clandestinas del habla

palabras aquellas como una cláusula en celo sobre un joven muro tembloroso

una consigna feroz de poesía

LA TIBIEZA DEL RÍO

el río esparce su cuerpo y nombra el sentido de llegada -de orilla a orilla un límiteconfluencia final

las redes esconden lo que no sabemos lo que salvan las manos tocando el peso del agua tibia la sed saciada en el transcurrir

más allá la sospecha impalpable del destino el diminuto pez tristemente atrapado su voz muda entrelíneas la serena fosa de la poesía

el río está en todo el río y allí vamos el tronco visible de la niebla las ramas a medio hundir

pocas líneas desvelan en turbulencia el tronar de las palabras

PEQUEÑA LUMBRE

aunque no haya sombra ni sombra de mi sombra no habrá olvido en ninguna sílaba que cuente las noches

emigraré memoria hacia cualquier faro fiel a la manada de lobos a la estela de algas buscando el soplo de una frase extraviada en el juego de renacernos

escribiendo bajo una pequeña lumbre mi epitafio

PRUEBA

una prueba que revele la fragilidad de mis destierros el origen de mi suerte

manera repetida de fugarse yo y mi imagen tras la senda del otro

se trata de hacer algo probar el dios del cuerpo detener los saltos de turno los mandamientos

un nuevo exilio que no desgarre mi nombre que me abrace en lo que soy me pertenezca ahora me consuele diciéndome

que desafíe la pirueta del porvenir y me regrese al punto de partida

CORRECCIÓN

he corregido poemas incorregibles en pistas marcadas de la página

es turno de verdades dejaré caer sin culpa esta vez

las peores palabras

POESÍA FRESCA

una frase escrita con saña superviviente en sinuosa enredadera

cruz pegada en la tierra sin presagios más que el vaticinio de lo efímero

es el húmedo verso lo que ya no es gozo y deja de ser una grieta piadosa

es un líquido inflamable que se evapora en la pared

es una piedra convertida en polvo

desarraigo menos doliente de un tiempo curvilíneo desechable

PÁNICO

demasiado

vocablo inconveniente junto a quien sea

adverbio que desborda mi vaso a medias el vidrio espeso de la botella ganas de besar la espalda el azogue del espejo enclave capital de la pupila

excesivo

mi pesar mis apellidos la pasión inadvertida de un deseo incontenible la apuesta al juego de tomar por sorpresa

pánico de quedarme ajena junto al desatino de tanto

CAUCE

mi errancia parteaguas ingresa a la mesura del río en temblor de arena

el susurro del rasgo se pierde entre los dedos como una imagen destruida líquida

un torrente incontrolable

INFINITO

alguien alucina torres heroínas trasnochadas clamando salida al cuento perdurable del pasado a la verdad de la memoria

una campanada alerta al texto vuelo de halcón hacia el margen frontera el débil absoluto

cruje el puente resbala contados tiempos artificio que conjuga la huida decir digo infinito

alguien cae en desorden como un castillo de letras

ONDULACIONES

reaparezco en la espuma las gaviotas han partido el cielo el faro interrumpe la caída del sol

surjo como barca en diálogo de peces éramos diáfanos -pienso- y libres al menos sabíamos crecer

latidos de arena sumergen pasos el recuerdo pende un hilo a la altura de la luz

éramos dulces heridas por nacer -digoel suspenso ideal de la certeza

resisto significados un instante desaparecido sitio que falta en el pulmón del tiempo

resisto fatigas batallar de cangrejos el tamaño de las piedras embate obstinado del mar

sobrevivo en el solidario amparo de un abrazo

INTEMPORAL

anónimos mandatos surgen en malos sueños como de mala noche

todos los ciclos tienen algo de espejismo suspenso de película artífices de novela interminable aguardando otoños y regresos

no sé qué decir hoy no tengo nada destejo mis ficciones perdida en el libro del universo

impresa en bastardilla

RESPLANDOR

un sol agónico derrama en clave husos horarios admirables interrogantes rítmicos tornasoles

es un ser apenado cíclope meridiano resplandor

mar imperfecto navegando sin remos el solo poema

ACECHANZA

centinelas del camino las piedras pequeñas acechan el paso de los cansados pesan obsesiones santuarios tropiezos

no acumulan sabiduría ni cargan arena de los desiertos son indicios/máculas

duros fragmentos de vida

LUCHA LIBRE

ese humo que sube esa impresión de fondo insondable esa impresionante línea que no es verso pero clama como si lo fuera y escucha como si su voz fuera de nadie

es la inutilidad de la lucha sobre la blancura del papel en el espacio que no vació la tinta y se queja del hueco

es el fin del trazo sumergido no del poema

es perder por abandono

NADA

no hay ninguna puerta ninguna casa nadie cansado de repetir la clave de acceso a la imagen pura

las huellas de mis dedos son invisibles mi silueta es un ápice de letras entretejidas a la intemperie

soy prisionera del destello que resbala sobre la costa la gota numerosa del río me sobra lluvia que ya no cae

y las palabras se deshacen cuando las nombro

VERSO

eres un pez verso veloz incorregible ojalá pronto seas otro de mano en mano cálido/ insurgente

otra voz

una habitación en la calle una calle en el mar infinito el rostro de un pájaro liberado

la emigración inevitable

civiles	iletrados	
		catálogo

última salida

- 4 / Poemas que le dieron la vuelta al Sol, Fernández de Palleja, 2016, poesía.
- 3 / Conversaciones en Do Mundo, Sonia Calcagno, 2016, relatos.
- 2 / Retrato para mejorar el cuerpo de una bailarina, Elena Vázquez Guerrero, 2016, poesía.
- 1 / Otros rituales, Alejandro Michelena, 2016, poesía.

ojo de rueda

- 4 / La noche y su artificio, Cristina Peri Rossi, 2016, poesía.
- 3 / Poeta en el Edén, Alfredo Fressia, 2012, poesía.
- 2 / Pájaro en el palo, antología personal, Horacio Fiebelkom, 2011, poesía.
- 1 / Noche con posibilidades, Laura Wittner, 2011, poesía.

fuera del mapa

- 4 / El filo de la luz, Elena Lafert, 2013, poesía.
- 3 / Poemas desde un peugot rojo y una carretera quieta, Fernández de Palleja, 2011, poesía.
- 2 / Genealogía del ocio, Leonardo Lesci, 2010, poesía.
- 1 / Un mundo diferente, Elena Lafert, 2010, poesía.

la más mincha

- 2 / Sigiloso dinosaurio, Cecilia Ríos, 2011, relatos.
- La frontera será como un tenue campo de manzanillas, Elder Silva, 2007, poesía.

colección de náufragos

- 18 / Equilibrios del bosque, Blanca Emmi, 2006, poesía.
- 17 / Manual para seducir poetisas, Luis Pereira, 2004, poesía.
- 16 / Cartas, Inés Trabal, 2003, poesía.
- 15 / La hora violeta, Elena Lafert, 2003, poesía.
- 14 / Botellas y sobremodos, Jorge Meretta, 2003, poesía.
- 13 / Luz de cualquiera de los doce meses, Alvaro Ojeda, 2003, poesía.
- 12 / Vidrios, Alfredo Fonticelli, 2003, narrativa.
- 11 / Círculo de Sangre, Helena Corbellini, 2002, poesía.
- 10 / Midland, Enrique Bacci, 2002, poesía.
- 9 / Mal de Ausencias, Elder Silva, 2002, poesía.
- 8 / La vida y otros contratos, Gustavo Lerena, 2001, poesía.
- 7 / Portland, Alejandro Ferreiro, 2000, narrativa.
- 6 / Encrucijada de almas (un tríptico), Alfredo Fonticelli, 2000, narrativa.
- 5 / Cuentos de hadas y Del miedo y sus racimos, Raquel Diana, 1999, teatro.
- 4 / Retrato de mujer azul, Luis Pereira, 1998, poesía.
- 3 / Cuaderno de Nueva York, Víctor Cunha, 1998, poesía.
- 2 / Incendio Intencional, Gabriel Di Leone, 1997, poesía.
- 1 / Fotonovela, canción de perdedores, Elder Silva, 1996, poesía.

serie del malabarista

1 / Edipse, cierta poesía, 1973 - 2003, Alfredo Fressia, 2003.

letras de familia

1 / Crónicas Marcianas y Uruguayas, Marciano Durán, primera edición 2003, segunda edición 2004.

Impreso en Tradinco Noviembre de 2016 200 ejemplares Minas 1377, Montevideo, Uruguay www.tradinco.com.uy

Melba Guariglia



Melba Guariglia (Montevideo, 1943). Escritora, editora, periodista, correctora, licenciada en Trabajo Social y docente universitaria. Exiliada en México desde 1978 hasta 1986.

En poesía es autora de La casa que me habita (EBO 1986, Yaugurú 2015). Pequeñas islas (Ático, 2010), Entredichas (Ático, 2008), Sublevación palabras del silencio (Universidad del Estado de México, 2000), Oficio de ciegos (Ediciones de la Crítica, 1998, Premio de Poesía Inédita y Mención Édita MEC), Señas del derrumbe (Ediciones del Mirador, 1991), A medio andar (Monte Sexto, 1987) y Él sueño de siempre (Oasis, México, 1984). En narrativa publicó La furia del alfabeto. des-cuentos (Letradura, 2010) memoria de los nombres (Yauguru, 2011). Es fundadora y ex Presidenta de la Casa de los Escritorés del Uruguay. Dirige Ático Ediciones, editorial independiente, desde 2006.

Cartas al borde del olvido, conciencia de la escritura, ocasionalmente extranjera. El río es el lugar donde la página se inaugura. Íntima, precisa, a veces caudalosa y otras simplemente el registro de lo que fluye, la poesía de Melba Guariglia forma parte de la mejor tradición del Río de la Plata.

civiles iletrados = editores

